

CRISIS ECONÓMICA Y LA ENCÍCLICA DEL PAPA

En cualquier lugar y ambiente el tema de preocupación e interés se llama crisis. Es una situación prolongada de carencia de todo tipo difícil de cambiar. Se ha convertido en el asunto de la actualidad. Sigue sin resolverse el problema del desempleo y afecta a cualquier edad. Aumentan las bolsas de pobreza y la consiguiente marginación. Mientras tanto con expectación mundial llega la Encíclica Social del Papa Benedicto XVI "Caritas in veritate" [Caridad en la Verdad] en la que el Papa aclara que la Iglesia no desea ofrecer soluciones técnicas a los problemas de nuestros días, sino recordar los grandes principios sobre los que puede constituirse el desarrollo humano, en los próximos años entre lo que destaca la atención a la vida humana.

El Papa quiere que la crisis actual se transforme en una ocasión para equilibrar mejor la economía mundial globalizada. Tiene el Papa especial interés en las ayudas destinadas a la formación profesional y a proyectos de desarrollo humano, pues buena parte de las infraestructuras suelen ser ayudas encubiertas a las empresas del país donante.

Denuncia en la Encíclica que el hambre no se debe tanto a la falta de alimentos como a la falta de instituciones políticas y económicas de hacer frente a las emergencias.

Desciende el Papa a detalles en todos los aspectos del mercado, la propiedad, los beneficios, los sueldos, el trabajo y el desequilibrio internacional, analizándolos desde una óptica ética y teológica.

El título de la Encíclica es significativo, para indicarnos que la Caridad es inseparable de la Verdad, las dos realidades están en Dios. "Un cristianismo de caridad sin verdad se puede confundir fácilmente con una reserva de buenos sentimientos, provechosos para la convivencia social pero marginales" (Nº. 4).

La fuerza más poderosa al servicio del desarrollo es un humanismo cristiano, que vivifique la caridad y que se deje guiar por la verdad, acogiendo una y otra como un don permanente de Dios".

También clarifica el Papa y son iluminadoras sus palabras en relación con la justicia: "La caridad va más allá de la justicia No puedo dar al otro de lo mío sin haberle dado en primer lugar lo que en justicia le corresponde. Quien ama con caridad a los demás es ante todo justo con ellos" (Nº 6).

También es necesario trabajar por el bien común que es exigencia de justicia y caridad. "Se ama al prójimo tanto más eficazmente cuanto más se trabaja por un bien común que responda también a sus necesidades reales (nº. 7).

Los seis capítulos del texto son:

1. El mensaje de la *Populorum progressio*, 2. El desarrollo humano en nuestro tiempo, 3. Fraternidad, desarrollo económico y sociedad civil, 4. Desarrollo de los pueblos, derechos y deberes, ambiente, 5. La colaboración de la familia humana y 6. El desarrollo de los pueblos.

El documento papal concluye que sin Dios, el hombre no sabe a donde ir, ni lograr entender quien es. Se necesitan cristianos con los brazos levantados hacia Dios en oración. Hemos de poner nuestros ojos en el amor del Señor. El desarrollo, dice el Papa, conlleva atención a la vida espiritual, tener en cuenta seriamente la experiencia de fe en Dios, de fraternidad espiritual en Cristo, de confianza en la Providencia y en la Misericordia divina, de amor y perdón, de renuncia a uno mismo, de acogida del prójimo, de justicia y de paz.

Hay que leer con calma la Encíclica para afrontar los retos que la economía y la política plantean en estos momentos.

Segovia, 13 de Julio de 2009.

✠ Ángel Rubio Castro
Obispo de Segovia